



Foto: Héctor López

Una buena actuación tuvo el diestro tlaxcalteca Rafael Ortega en la Plaza México, sobre todo en su faena a *Titán* de Santiago. En la gráfica vemos la estocada con la que finalizó con *Rialito* de la misma procedencia. Véase cómo el burel casi mete el pitón derecho en la taleguilla.

¡Eureka!...¡Eureka!, el mejor fue el torero tlaxcalteca

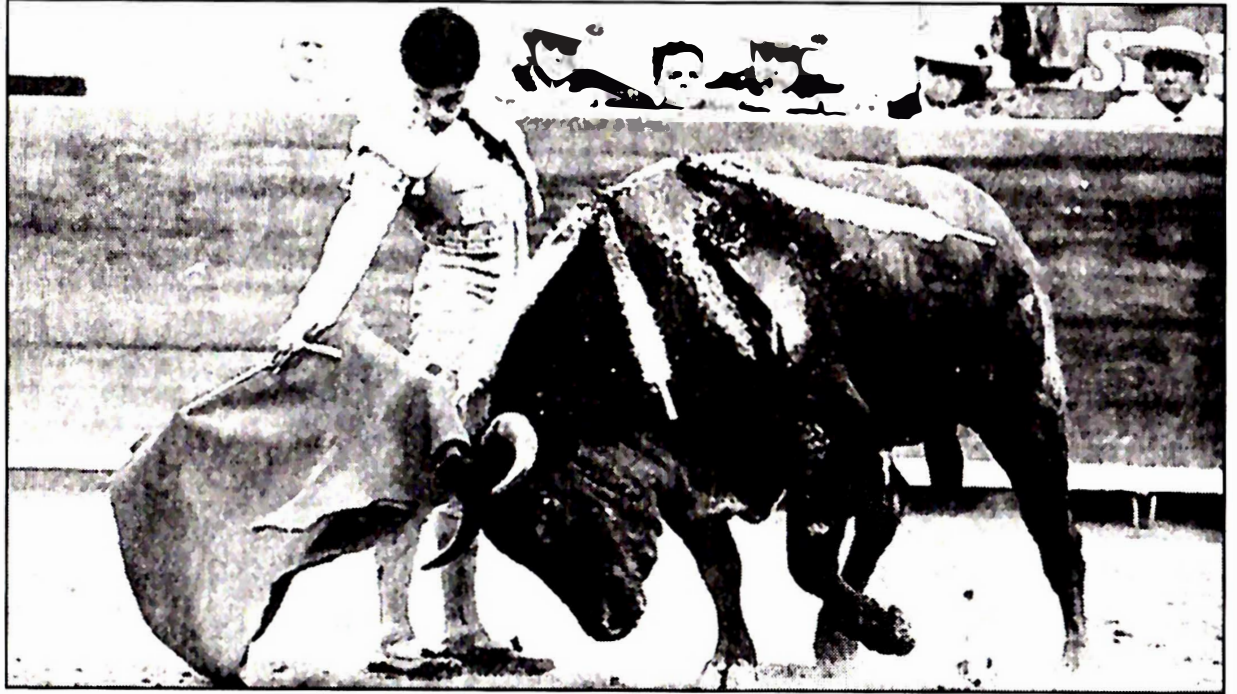


Foto: Héctor López

Rafael Ortega, logró muletazos templados y de calidad con el cuarto de la corrida llamado *Titán* de Santiago.

Por ENRIQUE GUARNER

Arquímedes fue uno de los sabios más famosos de la antigüedad, habiendo nacido en Siracusa, Sicilia en el año 287, dedicándose en esencia a las matemáticas y la física. Su descubrimiento más importante fue el del equilibrio de los cuerpos flotantes y se cuenta la anécdota de que al sumergirse en un baño repleto de agua, observó como ésta se derramaba a su alrededor, dándose cuenta de que la cantidad del líquido correspondía a su propio peso. Se asegura que saltó de la bañera y salió gritando por las calles de Siracusa dos palabras que eran: ¡Eureka...Eureka! que significaban: *lo he encontrado...lo he encontrado*. Efectivamente parece que a partir de entonces dió con la noción exacta del principio que lleva su nombre, de acuerdo con el cual todo cuerpo que sea sumergido en un fluido pierde de su peso uno igual a la cantidad de líquido que desaloja.

La tarde de ayer me acordé de Arquímedes cuando en el cuarto de la tarde llamado *Titan* marcado con el número 43 y con 525 kilos de peso procedente de la ganadería de Santiago, el diestro tlaxcalteca Rafael Ortega cuajó una buena faena con temple y buen gusto, con la cual abandonó el absurdo orejismo que le perseguía, dejando huella en aquellos que apreciamos el buen toreo. Desafortunadamente el davidoso juez Lanfranchi sin firmeza y un público demandante, sin criterio le otorgaron dos trofeos, uno de los cuales salía sobrando, dado lo defectuoso del pinchazo, con el que terminó con la vida de *Titan*. Añadiré que Manolo Sánchez demostró su calidad sobre todo al torear a *Perlito*, un astado que daba vueltas sin descanso alrededor del ruedo, al cual el diestro de Valladolid metió en la muleta a base de ocho pases cambiados rodilla en tierra. En lo que respecta a Humberto Flores diré simplemente que no tiene idea de las bases del toreo y que se despatarra en exceso cayendo en la absoluta vulgaridad. Por último dejó bastante que desear en cuanto a trapío y juego el encierro de Santiago que se lidió.

Juicio Crítico

Ante una pobrísima entrada, a pesar de que se regalaban cientos de localidades hicieron el paseo de cuadrillas: Rafael Ortega de salmón, Manolo Sánchez en rojo y Humberto Flores de obispo. Los tres ternos van bordados en oro y se inicia el festejo.

El Ganado

Se lidió una corrida de Santiago que procedía de la Villa de Arriaga en San Luis Potosí y cuyo propietario es don José Antonio Garfías. Tanto el primero como el quinto eran demasiado chicos para ser presentados en una plaza de primera categoría y los otros cuatro estaban apenas justos. Incluso el tercero se veía descaradamente afeitado, dado que su testuz no media arriba de 10 cm. En cuanto a pinta hubo cinco que variaron del cárdeno al entrepelado y uno berrendo, lucero y calcetero de las patas traseras.

En relación a su juego todos fueron descastados y tomaron a regañadientes un sólo puyazo. Es más, eran tan débiles que se caían sin cesar desde el que abrió plaza con cuatro derrumbes hasta el que cerró la corrida que lo hizo en tres ocasiones. Todos los bureles se apagaron pronto y solamente el cuarto permitió el lucimiento del toreo de Rafael Ortega. Agregaré que no humillaron: segundo, tercero ni quinto. Creo que José Antonio Garfías debe ponerse a meditar en relación al juego que está dando últimamente su ganado.

Rafael Ortega

El diestro de Apizaco que se ha caracterizado por carecer de una personalidad definida, adoptando generalmente la que más le conviene ha caído casi siempre en torear al público en lugar de ejecutar los pases sintiéndolos y olvidarse por completo de la absurda necesidad de cortar orejas. Ayer, ante el cuarto logró momentos de superación que incluyeron algunos de sus lances iniciales, un magnífico par de banderillas y una faena de muleta con pases de calidad y temple bien rematados.

Se enfrentó en primer lugar a *Rialito*, nombre adecuado para un novillito al que se le atribuyeron 485 kilos. Lo recibió con lances rodilla en tierra y verónica rapidillas, pero colocó bien al burel ante el picador. Después surgió un apenas aceptable quite por chicuelinas rematado soltando el capote. En banderillas estuvo regular en los cuarteos y un sesgo hacia afuera. La faena de muleta se inició con doblones, a los que siguieron redondos sin acoplarse y pases algo lejos del novillo. Terminó con cierto encimismo, pero antes de que se le chiflara se lanzó en una estocada entera desprendida de la que salió rebotado y desarmado. Un público pueblerino concedió una absurda orejita.

Pensábamos que Ortega iba a quedarse como siempre contento aumentando su marca de apéndices cortados, pero nos equivocamos cuando saltó al ruedo *Titan* con 525 por peso al que recibió con tafalleras, lances y un tanto fuera de cacho chicuelinas. En el quite vimos gaoneras y tres pares que fueron de menos a más, puesto que el tercero precedido de un gallo resultó excelente y dando todas las ventajas al burel. La faena de muleta tuvo buenas series templadas tanto con la mano derecha, como en el toreo al natural. Prevaleció el temple y la forma de acompañar al astado. En mi opinión es su mejor faena en la Plaza México, pero culminó mal con un pinchazo delantero que provocó terrible derrame y el torero fue excesivamente premiado con dos orejas cuando sólo merecía una. De todas maneras podemos exclamar *Eureka, eureka* toreó bien el tlaxcalteca.

Manolo Sánchez

Con su buena actuación volvió a dejar huella y si este torero toma más en serio la profesión deberá colocarse en un buen lugar en España. Se enfrentó en primer lugar a *Perlito* con 492 por peso, astado que de salida dió tres vueltas al ruedo en el sentido del reloj y en seguida otras tres en el contrario. No había manera de retenerlo en el ca-



Foto: Héctor López

Excelentes muletazos rodilla en tierra ejecutó Manolo Sánchez con *Perlito* de Santiago, corrido en segundo lugar, y que huía hasta de su sombra. Por medio de estos pases cambiados, el de Valladolid se hizo del burel.

pote, y Sánchez optó por picarlo levemente. Con la muleta realizó una hazaña doblándose sin cesar hasta en ocho ocasiones haciéndose del toro. Curiosamente lo logró y a partir de ese momento extrajo redondos de enorme largura, dejándonos perplejos de su gran poder. En mi opinión esta faena debió haber sido más aplaudida si el público hubiera sido conocedor. Manolo mató de pinchazo y certero descabello saliendo al tercio.

El quinto, en recuerdo de *Don Difi* llevaba 490 kilos y desde el principio se vió que no embestia, pero Manolo Sánchez lo obligó a hacerlo y le extrajo muletazos magistrales en varias series. Mató mal de tres pinchazos y dos descabellos escuchando avisos.

Humberto Flores

Los toreros que se despatarran en exceso colocándose en la postura de alcayatas suelen caer en la mayor vulgaridad y esto es lo que sucede con el diestro de Ocotlan, el cual de vez en cuando produce algún lance o pase pinturo que se pierde de inmediato, en cuanto el torero pierde la posición vertical. Ayer se enfrentó en primer lugar a *Peregrino* con 489 kilos y vimos poco de capa y muletazos en los cuales el diestro se encorbaba perdiendo toda vistosidad. El momento más hilarante de la corrida ocurrió cuando Humberto ejecutó un abaniqueo por la espalda cantinflasco que aplaudieron algunos despistados. Mató mal de pinchazo en el testuz, metisaca y espadazo trasero.

La situación empeoró con *Remolón* con 500 por peso donde vimos un toreo de capa bastante feo y al tomar la muleta brindó a todo el público colocando un puñado de arena sobre la montera, para que no se moviera de ese punto, sin embargo, después de unos pases Humberto se acordó de que en ese momento se iniciaba el partido del América con el Guadalajara y decidió que él era igual que Blanco, dándole un chutazo al balón....digo montera, la cual estrelló contra el poste....digo la barrera del callejón. Relatar otra cosa de la faena de Flores es perder el tiempo. Mató de pinchazo y entera en buen sitio.